

Análisis Lacaniano del discurso: una herramienta metodológica “alternativa, innovadora y subversiva”

Lacanian Discourse Analysis: an ‘alternative, innovative and subversive’ methodological tool

Paola J. González Castro

Universidad de Colima (México) y Universidad de París 8 (Francia)

Resumen: Trataremos de explorar la introducción de conceptos lacanianos en el análisis del discurso como una herramienta metodológica que ofrece una vía alternativa, innovadora y subversiva a los parámetros establecidos dentro de la investigación psicosocial. La teoría lacaniana da una pauta para subvertir el discurso del amo en el que se sustenta la psicología, apostando a un trabajo de análisis del discurso que sitúa al investigador en la posición del analista (*a*) que se dirige a un sujeto barrado ($\$$). Sólo mediante esta relación sustentada en el saber (S_2) se puede llegar a atrapar aquel o aquellos significantes que han atravesado el discurso del sujeto (S_1), significante irreductible (e incomprensible) al cual el sujeto se encuentra *sujetado*.

Palabras clave: Análisis del discurso, discurso del amo, Lacan, posición del analista, subversión.

Abstract: We will explore the inclusion of Lacanian concepts into Discourse Analysis as a methodological tool that offers an alternative, innovative and subversive approach to established parameters of psychosocial research. Lacanian theory provides a guide on subverting the Discourse of the Master – insofar as the field of psychology is sustained by this discourse – betting on a form of Discourse Analysis that situates the investigator in the position of the analyst (*a*) who addresses the barred subject ($\$$). Only through this relation, sustained by knowledge (S_2), can one grasp the signifiers that have traversed the subject's discourse (S_1), irreducible (and incomprehensible) signifiers before which the subject finds himself subjected.

Keywords: Discourse Analysis, Discourse of the Master, Lacan, position of the analyst, subversion.

Introducción

En este trabajo no me detendré ni a describir el Análisis del Discurso, ni a situarlo en el contexto de otros métodos, tal como ya se ha hecho en la revisión integrativa que propone Parker (2013). No pretendo mucho menos explorar la manera en la que los conceptos lacanianos, con sus respectivas fronteras, pueden ser aplicados a la investigación en psicología social (Pavón-Cuéllar, 2010). Sería hacer un resumen de trabajos muy profundos y consistentes (Pavón-Cuéllar, 2010; Parker, 2005; Malone & Roberts, 2010). Me contentaré con precisar algunos conceptos que servirán para el desarrollo del argumento que pretendo exponer.

Tomaré tres significantes que me parecen esenciales en la comprensión del Análisis Lacaniano del Discurso como herramienta de la investigación en psicología social: *alternativo*, *innovador* y *subversivo*. Trataré de desarrollar la manera en la que he comprendido esta nueva orientación de ciertos conceptos de la teoría lacaniana a partir de esta óptica significante.

Innovador

El análisis del discurso no puede ser comprendido como algo fijo. Parker (2013), incita a los investigadores a perturbar las fronteras preestablecidas así como los vínculos existentes entre los distintos discursos. Hace un llamado a que la investigación en la psicología social innove a partir de tres principios que considera básicos: la implicación histórica en el fenómeno estudiado; la o las teorías que guiarán la investigación y la subjetividad del investigador, es decir la posición subjetiva desde la cual el fenómeno es analizado. Es Parker quien introduce el término de “Análisis Lacaniano del Discurso” como una manera de “reformular el análisis del discurso en la psicología social” (Pavón-Cuéllar, 2010 p. 19). Hemos de suponer que sobre estas tres primicias se funda la reciente introducción en la psicología social del “Análisis Lacaniano del Discurso” (Parker, 2005; Pavón-Cuéllar 2010).

Un ejemplo práctico de la aplicación de estos tres principios fundamentales lo brinda Pavón-Cuéllar (2010) en el análisis de una respuesta de un intercambio electrónico con el *eperrista* Francisco Javier. Tenemos un contexto histórico, un prisma obsoleto, represor y corrupto; un espíritu de lucha que comienza a germinar; la matanza de Aguas Blancas (orquestrada por el gobierno) y la aparición pública del Ejército Popular Revolucionario buscando la venganza de los muertos que dejó el gobierno, llamando a “una segunda revolución, la revolución definitiva del proletariado” (p. xiii). La teoría que guiará a lo largo de esta obra el análisis del discurso será la teoría lacaniana pero en una manera de aplicación de conceptos. Esta aplicación de conceptos lacanianos como herramienta en el análisis del discurso es “estrictamente conceptual” (p. xv), es decir, cada concepto empleado es previamente definido y limitado. Notemos cómo no se trata aquí de una trasposición de la teoría lacaniana sino de la utilización de algunos conceptos lacanianos que faciliten ir más allá en la investigación psicosocial y que brinden herramientas para poder ofrecer una lectura desde un modelo teórico que pocas veces se había utilizado en la psicología social. El discurso del analista es el discurso que debe guiar la posición subjetiva del investigador, el caso por caso y la no generalización de una metodología. Una escucha

particular de los significantes y de aquello subyacente en el discurso. Vemos entonces que la innovadora apuesta del Análisis Lacaniano del Discurso es llevar a la investigación psicosocial ciertos conceptos lacanianos que faciliten y den otra perspectiva al análisis de textos. Orozco-Guzmán (2008) desarrolla este punto de una manera formidable.

Pavón-Cuéllar (2010) afirma que la introducción de los conceptos lacanianos puede ayudar a profundizar y afinar la investigación en psicología social a condición de establecer límites en cada uno de los términos lacanianos empleados. El autor propone dos pasos para la utilización de conceptos lacanianos en el análisis del discurso: “los conceptos lacanianos han de ser sugestivos en lugar de normativos, al tiempo que son justificados y explicados en cada fragmento del análisis” (Pavón-Cuéllar, 2010, p. 19).

La forma en la que el psicoanálisis concibe al sujeto es innovadora también. Si para la psicología lo inconsciente es considerado como algo inaccesible y totalmente reprimido, en base a una metodología positivista del ser humano, Lacan, en su retorno a Freud, vuelve a poner sobre la mesa el gran hallazgo freudiano de la perfecta lógica entre el discurso y el inconsciente, formulada en textos freudianos como *Las psiconeurosis de defensa*, *La interpretación de los sueños* y *El inconsciente*. Lacan (1970) definirá a partir de este retorno el inconsciente “estructurado como un lenguaje” (p. 432), en el cual, el lenguaje posee una lógica propia, la lógica del significante: “El inconsciente no es lo primordial, ni lo instintual, y lo único elemental que conoce son los elementos del significante” (Lacan, 1966, pp. 522-523). La lógica del lenguaje es lo que nos hace seres hablantes al tiempo que nos da la propiedad de poder ser descifrados (al menos en parte) mediante una “lógica particular” (Malone & Roberts, 2010). Lacan no cesará de sostener esta posición a lo largo de sus seminarios y escritos, sobre todo en el primer momento en el que el retorno a la metapsicología freudiana se hará por medio de la escritura, de la palabra y el lenguaje: “Es para impedir que caiga en barbecho el campo del que son herederos, y para esto hacerles entender que si el síntoma es una metáfora, no es una metáfora decirlo, del mismo modo que decir que el deseo del hombre es una metonimia. Porque el síntoma *es* una metáfora, queramos o no decírnoslo, como el deseo *es* una metonimia, incluso si el hombre se pitorrea de él” (Lacan, 1966, p. 528).

Esta estructura innovadora del inconsciente implica que el inconsciente se hace presente en nuestro lenguaje (S1-S2) en lugar de ser una instancia misteriosa a la que no se tiene acceso. “El lenguaje es la condición del inconsciente”, dirá Lacan (1969-1970, p. 45; 1970, p. 406). En el mismo sentido, en *Función y Campo de la Palabra y del Lenguaje en Psicoanálisis*, Lacan (1966) afirma que el único medio que el psicoanálisis posee, ya sea como agente de cura, formación o sondeo, es la palabra del paciente (p. 247).

Parker (2005) subraya la importancia que tiene para Lacan obtener una “diferencia absoluta”. Podemos pensar esta diferencia en la manera de proceder del psicoanálisis pero también podemos evocar aquí la manera en la que cada sujeto, al final del análisis, debe tener una diferencia absoluta (dada por el S₁). Esto se logra “buscando patrones y conexiones entre significantes, pero como conexiones que los diferencien de otros y los mantengan en tensión más que adivinar conexiones que revelen un orden subyacente” (Parker, 2005, p. 168). En este sentido, continua el autor, el fin del análisis lacaniano es de reducir el lenguaje a ese significante irreductible (e incomprensible) al cual el sujeto se encuentra *sujetado*. En donde el objetivo último sería: “Desenredar la manera en la que el sujeto ha sido constituido por el lenguaje” (Parker 2005, p. 172).

Es evidente que esta concepción del sujeto va a influir en la manera en la que el Análisis Lacaniano del Discurso podrá ser empleado. Contrariamente a otros métodos o herramientas de análisis del discurso, el ALD no puede ser concebido como un método *prêt à l'emploi* sino como una brújula que guíe la lectura profunda de un discurso. Los conceptos lacanianos aplicados por Pavón-Cuéllar (2010) no representan un método que deba ser aplicado para analizar cualquier tipo de discurso, los conceptos lacanianos no pueden ser tomados como un método sino como una manera de orientar las investigaciones del discurso. El análisis del discurso, como algo innovador, “se caracteriza precisamente por su focalización en lo puramente simbólico y significativo, por su contundente rechazo de una comprensión y una significación relegadas al ámbito de lo imaginario, y por su atenta consideración de lo real soslayado por los demás procedimientos del análisis de discurso” (Parker, 2005, 2010; Pavón-Cuéllar, 2010, en Pavón-Cuéllar y Albarrán-Díaz, 2012, p. 190). Para ampliar la cuestión de la innovación operada por el ALD dentro del campo del Análisis del Discurso, el lector puede referirse a la reciente publicación de Parker & Pavón-Cuéllar (2013).

Alternativo

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define “alternativo” como una actividad “que se contrapone a los modelos oficiales comúnmente aceptados”. Es en este punto, en donde tenemos parámetros ya bien establecidos de lo que “debe ser” la metodología en la psicología social que el Análisis Lacaniano del Discurso introduce una alternativa no solo a la investigación en psicología social sino también pretende introducir una “alternativa a la psicología” (Parker, 2003, en Pavón-Cuéllar 2010, p. xvi).

Pero esta alternativa a los “modelos oficiales comúnmente aceptados” no es siempre un discurso que pueda ser escuchado por todos, “a pesar de la gran importancia [del abordaje lacaniano del discurso], muchos psicólogos no quieren escuchar ni una palabra sobre Lacan” (Pavón-Cuéllar, 2010, p. xv, xvi). Una “incompatibilidad fundamental” (p. xv) entre la psicología y el psicoanálisis es el principal fundamento “irracional” para excluir los conceptos psicoanalíticos, lacanianos en este caso, de las herramientas de investigación en la psicología social. En este sentido encontramos una apuesta alternativa que hace Pavón Cuéllar: “la necesidad de cambiar la psicología social a fin de abrirla al psicoanálisis lacaniano” (p. xvii).

Introducir conceptos lacanianos en el análisis del discurso implica también dar una alternativa a las formas preestablecidas. Como lo señala Parker (2005), a diferencia de un discurso lineal, tenemos un discurso que es comprendido como algo retroactivo, y esto tiene efectos en el campo del saber “la lectura de un texto será siempre provisional, el sentido es determinado no solo por los últimos significantes que aparecen, sino también por los significantes que aparecerán incluso después” (p. 170). Lacan (1966) describe este efecto de retroacción como el efecto de sentido en la frase, un efecto que es necesario para poder entender todo su sentido (p. 838).

Tenemos así un Análisis del Discurso que deja de ser fijo con una relación al saber distinta, en lugar de poder afirmar que se sabe o se comprende algo, el efecto retroactivo deja abierta la puerta a un otro saber. Hay algo finalmente que no se puede atrapar, algo que siempre escapa: “el conocimiento no es ni finito ni permanente” (Neil, 2013, p. 338). El

autor argumenta que hacer un análisis del discurso es imposible debido a que es imposible tener un acercamiento a un texto sin distorsionarlo, es decir sin identificarse a este en el proceso de creación de sentido de un discurso dado.

Otro punto en donde debemos centrar toda nuestra atención es que el psicoanálisis lacaniano presupone que del inconsciente siempre hay algo que no puede ser dicho, un agujero conocido también como real. Esto introduce la función de la ausencia en el texto del análisis del discurso, dando así una alternativa a explorar lo no dicho y no solo analizar lo que está presente (Parker, 2005). De la misma manera que la retroacción, este punto de algo que no puede ser dicho pero que se encuentra subyacente en el texto viene a innovar la investigación de la psicología social, introduciendo así un nivel más profundo en la investigación, que no se conforma con lo que aparece en el texto sino que pone un gran énfasis en lo que no aparece, pero que se encuentra ahí.

Subversivo

A partir de dos ejes principales, hablaremos sobre la subversión a la investigación en ciencias sociales que introduce el Análisis Lacaniano del Discurso, tomando en cuenta el concepto de subversión, ampliamente desarrollado por Pavón-Cuéllar & González-Equihua (2012) en su artículo “De los efectos de subversión en el psicoanálisis de Jacques Lacan al propósito de liberación en la psicología de Ignacio Martín-Baró”, en donde los autores proponen la subversión del saber universal como condición para acceder a un saber del “sujeto particular” y su “deseo”. Sobre este punto el lector puede referirse también a Parker (2001) y Pavón-Cuéllar (2011 y 2013).

Es a partir de la introducción de conceptos lacanianos en la investigación social que Parker (2005) ve una posibilidad de “perturbar y desorganizar el texto a fin que devenga claro” (p. 177). Si bien la metodología imperante en la psicología se basa en modelos y métodos que pueden ser replicados y repetidos al infinito, el psicoanálisis introduce un corte ante esta tendencia a la generalización. De la misma manera que en la práctica clínica no se tienen parámetros definidos sino una escucha particular a cada analizante, a sus síntomas y sus significantes, la introducción de conceptos lacanianos en el Análisis del Discurso no puede ser un *mode d'emploi* sino una orientación de la investigación. La propuesta que aquí se hace es de derrocar, si lo podemos decir así, la estructura de lo general y generalizable imperante en la psicología, para hacer una apuesta al análisis del discurso en lo particular. Cada texto ha de ser analizado en su singularidad poniendo en juego la escucha y la agudeza del investigador para analizar un texto más allá de lo dicho.

En este sentido, Parker (2005) propone analizar el texto en lugar de colonizarlo. De esta manera el campo de los estudios psicosociales pueden redimir la promesa de los abordajes del lenguaje y de la subjetividad que se fundan en un abordaje radical del poder y la ideología, poder e ideología en los que nuestra sociedad contemporánea es un socio sospechoso”.

El segundo punto que queremos abordar acerca de la subversión en la psicología y la psicología social que provoca la introducción del análisis del Análisis Lacaniano del Discurso tiene que ver con la ciencia y el discurso del amo.

En lo que respecta a la ciencia, como lo señalan Malone y Roberts (2010), existe una comprensión muy diversa de lo que es la ciencia; para la psicología el marcador que indica que hay un progreso en la investigación son las estadísticas, los experimentos y todo aquel conocimiento que puede ser medido, estandarizado y observado. Mientras que para Lacan esta manera de observar la investigación deja de lado lo subjetivo inherente al ser hablante. Esta tendencia al cientifismo es peligrosa ya que crea una masa de sujetos intercambiables unos con otros pero se olvida del individuo: “Aunque la ciencia intente abolir la cuestión del deseo del sujeto, esta cuestión permanece como una clave para Lacan” (Malone y Roberts, 2010, p. 837). Hablamos de tendencia al cientifismo para hacer una diferencia entre lo que Lacan (1966) llama “La Ciencia en el sentido moderno, sentido que se impone como absoluto” (p. 855), y aquella ciencia que en el sentido de Malone & Roberts (2010) ha hecho posible la existencia del psicoanálisis, así como la formalización de la experiencia analítica. Estas dos concepciones de la ciencia forman lo que Lacan (1966) llama “la división entre el saber y la verdad” (p. 856).

Lacan (1966) advierte sobre el peligro que corren las ciencias humanas de volverse sirvientes de la tecnocracia y encontrar, tarde o temprano, su fracaso: “la psicología ha descubierto los medios de sobrevivir en los oficios que ofrece a la tecnocracia” (p. 859). En este sentido Pavón-Cuéllar (2012) denuncia la complicidad de la psicología con el sistema capitalista (a nivel económico pero también simbólico, ideológico y político). Para el autor la psicología queda deslegitimizada a partir del momento en que esta se vuelve un instrumento de manipulación del sistema capitalista, un sistema de aniquilación del sujeto en los términos en los que Lacan describe la ciencia en *Radiofonía* (1970). Esta indignación queda plasmada en doce puntos, nos detendremos en el último: La indignante eficacia de la psicología. En este punto el autor compara a los psicólogos con los “ingenieros de la industria militar”, precisos y eficientes para “hacer bien todo el mal que hacen”; vemos cómo la psicología es un arma del sistema para guardar un cierto “orden social”, para generalizar síntomas y estandarizar comportamientos en aras de una psicopatología de lo *normal*: “los psicólogos excluyen toda nuestra verdadera y prometedoras potencialidad para centrarse en la cuestionable y decepcionante realidad positiva que nos atribuyen. Aun si esta realidad positiva no fuera una infamante ilusión o superstición de los psicólogos, tendríamos que indignarnos contra su positividad que deja de lado toda esa inmensa negatividad de lo que todavía no somos, pero podemos llegar a ser” (Pavón-Cuéllar, 2012, p. 207). Dentro de esta alineación de la psicología con el discurso del amo, el psicoanálisis introduce una vía para subvertir el discurso del amo: el discurso del analista.

El discurso del amo, la psicología en este caso, asume como agente al significante maestro, sosteniéndose sobre un sujeto barrado en posición de verdad. Su relación con el otro, en este caso el saber (S_2), sirve para recubrir la debilidad del analista representado por $\$$. Así, “en el discurso del amo, el agente habla desde la posición del significante amo, pero un amo que es en verdad un sujeto barrado que no llega a comprender lo que pretende comprender” (Parker, 2005, p. 177). La relación al saber desde esta posición de *verdad*, “mantiene el significado en su sitio. El conocimiento es aceptado así como cierto” (Neill, 2013), produciendo un sujeto alienado *a*.

La propuesta del psicoanálisis lacaniano frente a la alienación producida por el discurso imperante (entiéndase el discurso de la ciencia, el sistema capitalista o los paradigmas de verdad absoluta y generalizable sobre el ser humano que dominan en la

psicología) es el discurso del analista. En este discurso, el analista habla desde la posición del objeto *a*, objeto que designa lo más opaco del efecto del discurso, al tiempo que designa el lugar desde donde se emite el discurso (Lacan, 1969-1970, p. 47). Desde esta posición, el discurso psicoanalítico se dirige en tanto que otro a un sujeto barrado (\$), la posición de la verdad la ocupa el saber (S_2) y el producto es el S_1 , “el significante dominante, ordenador y dador de significado de un discurso” (Neil, 2013, p. 343). De esta manera el producto es una nueva manera de comprender, un sentido nuevo de aquello que no forzosamente aparece en el texto (*Ibid.*), o en el discurso del analizante. Lacan (1969-1970) señala que cualquier experiencia analítica es del orden del saber y no de la experiencia o del conocimiento o de la representación: “Se trata de algo que une, en una relación de razón, un significante S_1 a otro significante, S_2 . El saber está en el centro de la experiencia psicoanalítica” (p. 33).

En conclusión

Hemos intentado clarificar la manera en la que la introducción del Análisis Lacaniano del Discurso en la investigación psicosocial implica una innovación de la metodología preestablecida. La introducción de conceptos lacanianos da también una alternativa a los investigadores de concebir al ser hablante, no sólo a través de elementos positivos, sino también por lo que no se dice, pero existe. La subversión, como tercer punto, implica subvertir la idea de que debe existir una metodología generalizada para la investigación llamada *ciencia*, pero sobre todo implica la tarea, para una nueva generación de analistas del discurso y psicólogos sociales, de subvertir el discurso del amo imperante en la psicología, introduciendo el discurso del analista.

Considero que es aquí que este pequeño trabajo toma todo su lugar en la defensa de la investigación psicoanalítica, ya que da cuenta de la necesidad de subvertir el discurso del amo imperante en la psicología para introducir el discurso del analista.

Como Lacan lo anuncia en su Seminario XVII, la relación entre el amo y el saber es un punto de no encuentro. Si afirmamos que la psicología corre desmesuradamente a una posición de amo, es porque sobran los ejemplos de la manera en que poco a poco el saber ha quedado relegado a un segundo plano en la psicología. Uno de estos ejemplos lo encontramos en las cinco versiones (con sus distintas revisiones) del *Manual Diagnóstico y Estadístico* de la APA, manual que con el paso de los años se interesa menos en saber y más en la creación de nuevas *patologías* y medicamentos susceptibles de funcionar. El deseo del amo no es el saber, su deseo es que funcione (Lacan, 1969-1970, p. 24), y dentro de ese deseo de la cosa funcione, el amo encuentra el goce, que es su privilegio, un *plus-de-jouir* que no tiene nada que ver entre lo que será su deseo y lo que constituirá su verdad (Lacan, 1969-1970, p. 124).

Si se habla de una subversión del discurso del amo, es para dar entrada al saber, un saber preexistente que sólo se puede obtener del sujeto. En *Radiofonía* Lacan (1970) no solamente opone el discurso del amo y el del analista, sino que sostiene que estos dos discursos se contradicen a partir de la distinción entre deseo y objeto operada en el discurso del analista: “solamente el discurso que se define del giro que le da el analista, manifiesta al sujeto como otro, dándole así la llave de su división –mientras que la ciencia, haciendo que

el sujeto sea amo, lo sustrae, a la medida de lo que el deseo que le da lugar, como a Sócrates lo barra irremediablemente” (p. 419).

Referencias

- Lacan, J. (1966). *Ecrits*. París: Seuil.
- Lacan, J. (1969-1970). *Le Séminaire. Livre XVII. L'envers de la psychoanalyse*. París: Seuil, 1991.
- Lacan, J. (1970). Radiophonie. En *Autres Écrits*. París: Seuil, 2001.
- Malone, K. R. & Roberts, J. L. (2010). In the World of Language but not of It. Lacanian Inquiry into the Subject of Discourse Psychology”. *Theory & Psychology* 20(6), 835-854.
- Neill, C. (2013). Breaking the text: An introduction to Lacanian discourse analysis. *Theory & Psychology* 23(3), 334-350.
- Orozco-Guzmán, M. (2008). La investigación en y desde el psicoanálisis. *Revista de Investigación y Desarrollo* 9, 55-62.
- Parker, I. (2001). Lacan, psychology and the discourse of the university. *Psychoanalytic Studies* 3(1), 67-77.
- Parker, I. (2005). Lacanian Discourse Analysis in Psychology: Seven Theoretical Elements. *Theory and Psychology* 15, 163–182.
- Parker, I. (2010). Psychosocial studies: Lacanian discourse analysis negotiating interview text. *Psychoanalysis, Culture & Society*, 15(2), 156–172.
- Parker, I. (2013). Discourse Analysis: Dimensions of Critique in Psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 10(3), 223-239.
- Parker, I. y Pavón-Cuéllar, D. (2013). *Lacan, discurso, acontecimiento: nuevos análisis de la indeterminación textual*. México: Plaza y Valdés.
- Pavón-Cuéllar, D. (2010). *From the Conscious Interior to an Exterior Unconscious: Lacan, Discourse Analysis and Social Psychology*. Londres: Karnac.
- Pavón-Cuéllar, D. (2011). Marx in Lacan: Proletarian Truth in Opposition to Capitalist Psychology. *Annual Review of Critical Psychology* 9, 70-77.
- Pavón-Cuéllar, D. (2012). Nuestra psicología y su indignante complicidad con el sistema: doce motivos de indignación. *Teoría y crítica de la psicología* 2, 202-209.
- Pavón-Cuéllar, D. (2013). Estructura y síntoma: dos contribuciones de Marx al análisis lacaniano de discurso. Versión castellana de una conferencia dictada en la Universidad de Manchester, Reino Unido, el 9 de diciembre 2013. Recuperado el 2 de febrero 2014 de <http://davidpavoncuellar.wordpress.com/2013/12/09/estructura-y-sintoma-dos-contribuciones-de-marx-al-analisis-lacaniano-de-discurso/>
- Pavón-Cuéllar D. & Albarrán-Díaz L. (2012). Narcomensajes y cadáveres: el discurso del narcotráfico y su violenta literalidad corporal. En Gárate Martínez, I., Marinas

Herreras, J. M., Orozco Guzmán, M. (Eds.), *Estremecimientos de lo real*. (pp. 191-204). México: Kanankil.

Pavón-Cuéllar D. & González-Equihua E. (2012). De los efectos de subversión en el psicoanálisis de Jacques Lacan al propósito de liberación en la psicología de Ignacio Martín-Baró. *Revista de Humanidades* 27 (1), 133-152.

Fecha de recepción: 29 de octubre 2013
Fecha de aceptación: 17 de febrero 2014